

INTRODUCCIÓN

Dentro de la afición a coleccionar los objetos más diversos que a juzgar por lo que se observa parece consustancial a la naturaleza humana, el coleccionismo numismático merece consideración aparte no ya por lo que constituye su objeto, las monedas y medallas, sino por sus implicaciones inmediatas que lo integran en una de las disciplinas más interesantes de entre las auxiliares de la Historia. Tiene en común con los demás coleccionismos la satisfacción y el goce ímpar que experimentan quienes los cultivan, derivados del hecho de reunir ejemplares, estudiarlos, exhibirlos, profundizando en su conocimiento como pura expansión del espíritu. Pero se distingue de muchos de ellos por la mayor facilidad con que tiende hacia la investigación científica, histórica y arqueológica principalmente, sin duda porque a menudo la curiosidad de quien acopia y clasifica monedas antiguas no se agota con la simple posesión u ordenación de las mismas, sino que se ve progresivamente espoleada por los insospechados panoramas que aparecen a medida que pretende ir sabiendo un poco más sobre estos pequeños monumentos.

Al tiempo que se van desvelando los secretos del pasado, y conocemos pueblos, ciudades y países que acuñaron moneda con determinadas características, en períodos diferentes y por diferentes razones, desfilar ante nuestros ojos problemas que se nos antojan actuales, y a fe que muchas veces lo son. Obviamente, las necesidades del comercio; pero también ansias de prestigio de gobernantes, fenómenos inflacionarios, períodos de esplendor y otros de crisis, tiempos de libre intercambio y autarquías cerradas, edades de oro y baches de oscuridad, en fin, todo un mundo de aconteceres humanos en el que nos sorprende adivinar, a través del testimonio del metal acuñado, actitudes, vicios y virtudes que no nos son ajenos.

Y aún podríamos referirnos a otros muchos aspectos que pueden interesar al numismático, tales como las técnicas metalúrgicas y de amonedación, la organización funcional y el status jurídico de los talleres, los estilos artísticos y la habilidad de los artesanos, y tantos otros, que constituyen filones inagotables de penetración y que en muchos casos muestran alternancias curiosísimas a través de las épocas y de las geografías.

Cuando la inclinación coleccionista está acompañada de esta otra curiosidad de conocimiento a que nos referíamos, siente indefectiblemente la doble necesidad de alimentarse y de expresarse. Alimentarse, con avidez, de datos,

hechos, referencias, anécdotas; de nuevos enfoques o interpretaciones de lo conocido; en suma, saber más. Expresarse, con el fin de dar a conocer los propios hallazgos, experiencias, apreciaciones o interpretaciones, las ideas originales; es decir, comunicarse con los demás. Con vistas a este doble propósito fue creada ACTA NUMISMATICA, cuyo segundo volumen nos cabe ahora el honor de presentar, como fruto maduro y ya no tan primerizo de la solera acumulada por los coleccionistas que integran nuestra querida Sección Numismática, y que vio la luz por primera vez gracias a un conjunto de circunstancias favorables, pero sobre todo al esfuerzo personal de los componentes y colaboradores de una Junta Directiva entusiasta y decidida.

Dos aspectos quisiéramos destacar aquí de ACTA NUMISMATICA, y son su plurilingüismo y la personalidad de sus autores.

Mientras el mundo se va haciendo más pequeño con el avance de los medios de comunicación y de transporte, el hombre se ve sujeto a dos tendencias de signo opuesto en cuanto a su medio de expresión, el idioma. Por una parte, como resistencia a la uniformización creciente que le viene impuesta por el actual tipo de progreso, desarrolla un cultivo cada vez más cuidado y consciente de la lengua propia. Pero por otro lado experimenta la necesidad de comunicarse con un número creciente de otros seres que aunque alejados en el espacio comparten sus mismos anhelos y preocupaciones, lo que le conduce al estudio de otros idiomas. Ambas tendencias son perfectamente lógicas y, paradójicamente, compatibles. De ahí nace un plurilingüismo al que ACTA NUMISMATICA ha querido dar cauce sin obstáculo alguno, de manera que cada autor pueda expresarse en el idioma que desee, en el bien entendido de que será comprendido por los lectores a quienes se dirige, tengan o no la misma lengua materna.

Por lo que respecta a los autores que contribuyen con sus trabajos a constituir cada volumen, quisiéramos poner de relieve la presencia simultánea en las páginas de ACTA NUMISMATICA de profesionales del mayor prestigio a nivel nacional e internacional, al lado de graduados noveles y de estudiosos sin título oficial procedentes del campo del coleccionismo, sin que los unos tengan por qué ofenderse ni los otros por qué acomplejarse, ya que unos y otros no hacen más que comunicarse con otros profesionales y aficionados, indistintamente, aportando los resultados de sus deducciones y estudios en grados y con enfoques congruentes con su preparación y su esfuerzo, con el aval siempre digno de respeto de un nombre y una firma. Permítansenos dejar simplemente apuntada esta faceta original de ACTA NUMISMATICA, a fin de no alargarnos demasiado, y para no entrar en el terreno apasionante de las vocaciones tardías o de las que encontraron su camino a través de los cauces abiertos por su propio ímpetu, de las que el recientemente fallecido e inolvidable don Pío Beltrán constituye un elocuente ejemplo.

La muy favorable acogida que el mundo numismático ha dispensado al primer volumen de ACTA NUMISMATICA, tanto en España como en numerosos países de éste y del otro lado del Atlántico, así como los elogiosos comentarios recibidos de eminentes personalidades, constituyen para nuestra Sección Numismática un índice alentador de que nos hallamos en el buen camino y un acicate para no desmayar en nuestros objetivos, sobre todo en el más importante: ¡asegurar la continuidad! En esto estamos con la ayuda de todos, amables lectores y meritísimos colaboradores.

JUAN ROMAGOSA

Barcelona, mayo de 1972.



JUNTA DIRECTIVA DE LA SECCIÓN NUMISMÁTICA

<i>Presidente</i>	JUAN ALMIRALL BARRIL
<i>Vicepresidente 1.º</i>	JUAN ROMAGOSA PETIT
<i>Vicepresidente 2.º</i>	CIPRIANO PAGÈS VALLS
<i>Secretario</i>	ANTONIO BADÍA TORRES
<i>Vice-Secretario</i>	FRANCISCO DOMÉNECH BARRIL
<i>Tesorero</i>	JOAQUÍN VIDAL PELLICER
<i>Contador</i>	JOSÉ M. ^a NUIX RENOM
<i>Bibliotecario</i>	JUAN VILARET MONFORT
<i>Vocal 1.º</i>	ENRIQUE GOIG PANSU
<i>Vocal 2.º</i>	JOSÉ ESCUDERO BARTROLÍ
<i>Vocal 3.º</i>	FRANCISCO PERMANYER SABATÉ
<i>Vocal 4.º</i>	SEBASTIÁN DATZIRA SOLER
<i>Colaborador</i>	LEANDRO VILLARONGA GARRIGA